

La inteligencia militar en las guerras asimétricas. Análisis prospectivo de la situación

por Juan Carlos Cairo y Luis L. Saniez

El resultado de las elecciones en los Estados Unidos del día miércoles 3 de noviembre último, permitió al presidente George W. Bush lograr una victoria trascendente que lo hace permanecer cuatro años más en la Casa Blanca, a la vez que reforzar su poder en el Congreso. Estos hechos, nos permiten apreciar que producirán los siguientes efectos:

Un notable incremento en las acciones militares en Irak a fin de lograr en el menor tiempo posible el fin de la guerra, o una transferencia “honrosa” del peso del esfuerzo militar del control territorial a la responsabilidad de las autoridades iraquíes electas.

A- Para ello, Estados Unidos...

- Deberá incrementar aunque sea transitoriamente sus efectivos en ese Teatro de Operaciones mediante la incorporación de reservistas.
- Tercerizar al máximo los servicios de apoyo de combate mediante empresas privadas (abastecimiento, mantenimiento, custodia de objetivos civiles, custodia de personalidades, custodia de los alojamientos del personal de empresas privadas multinacionales que trabajen en Irak en tareas de reconstrucción).
- Incorporar iraquíes a la policía y guardia nacional cuya formación y capacitación deberá hacerse en países cercanos amigos (Kuwait).
- Retirada paulatina de contingentes militares de países amigos que formaban parte de la coalición, a excepción del Reino Unido.
- Incremento substancial del presupuesto militar con incidencia en la economía de los Estados Unidos
- Congelamiento de las relaciones con los países de la Unión Europea e integrantes de la Organización del tratado del Atlántico del Norte (OTAN).

B- Efectos no deseados:

- Estancamiento de las operaciones militares por desgaste e inseguridad en las vías de comunicación.
- Rechazo a la incorporación de reservistas de la guardia nacional y como consecuencia de ello utilizar inmigrantes de diferente origen con la posibilidad de obtener la ciudadanía norteamericana después de doce meses de servicio en Irak
- Falta de una doctrina y experiencia en el empleo de empresas civiles en el teatro de operaciones sumadas al altísimo costo de estos servicios.

- Dificultad en incorporar iraquíes a actividades de seguridad y defensa, frente a la fuerte acción psicológica de los religiosos musulmanes y de la población en general, que los considera traidores.
- Pérdida de confianza y el riesgo de reveses políticos (España), por las fuerzas de la coalición, sumadas a la captura y ejecución de ciudadanos pertenecientes a dichos países.
- Aumento de los impuestos, y recortes de fondos destinados a la educación, salud y seguridad en la población de menores recursos en los Estados Unidos
- Esfuerzo diplomático de los Estados Unidos para mejorar las relaciones deterioradas con la “vieja Europa” recibiendo a cambio exigencias de beneficios económicos y políticos muy altos a cambio de un apoyo más mediático que real.

C- Análisis de Inteligencia

La situación de Irak es un ejemplo típico de las consecuencias de las guerras asimétricas que se desarrollaron en el pasado como consecuencia de la bipolaridad Rusia–Estados Unidos, y en menor magnitud se están desarrollando en la actualidad en variadas regiones (Afganistán, Costa de Marfil, Colombia, etc., etc.).

Los organismos de inteligencia militar y nacional de los Estados Unidos no hicieron una acertada apreciación de inteligencia para la fase de ocupación del territorio. Ya se dijo que con las “bayonetas se pueden hacer muchas cosas, menos sentarse en ellas”.

Es indudable que la doctrina a aplicar a las guerras convencionales en el área de la inteligencia no es aplicable a las asimétricas, como si fuera una única y común receta.

Por ello se hace necesario repensar una nueva doctrina a nivel de inteligencia de combate, estratégica operacional, estrategia y política nacional, distintas.

Cabe preguntarse si estamos en Argentina preparados para responder a esta hipótesis de conflicto donde los más débiles ganan a los poderosos. Creemos que es muy probable que nosotros debamos participar en este tipo de conflictos ya sea con fuerzas combinadas (Haití) o por que este tipo de situaciones se den en países vecinos o en nuestro mismo territorio. Nunca más oportuna la frase que la “experiencia de guerra cuesta caro y siempre llega tarde”.

La conducción política debe comprender que es necesario definir nuevos roles a las fuerzas armadas.

Que su misión no es exclusivamente de las fronteras hacia fuera sino, también en el propio territorio.

Un análisis profundo y permanente de las acciones hostiles posibles contra la Republica, implican un compromiso político militar nuevo.

El General de División Osiris Villegas sostuvo desde el Consejo Nacional de Seguridad en los años sesenta, la conveniencia del empleo de las fuerzas de seguridad en los conflictos internos por cuanto si por el contrario se empleaban las Fuerzas Armadas se le daba al oponente un “Status” de fuerzas militares (fuerzas beligerantes), ante organismos internacionales.

Este enfoque consecuencia lógica del momento en que se propicio no era des-
acertada. Desacertado fue mantenerlo inmutable en el tiempo con características de "pa-
radigma", lo que trajo consecuencias que aun hoy siguen pesando en la moral de los
componentes de nuestras Fuerzas Armadas.

¿Están nuestras Fuerzas de Seguridad y Policiales preparadas para actuar en este
tipo de conflictos en el interior del país?

¿A su vez las Fuerzas Armadas están preparadas para actuar en el caso de que
aquellas fueran desbordadas?

Cuando nos referimos a “repensar en una nueva doctrina de inteligencia” esta-
mos pensando en revisar el sistema actual, y si es necesario, reemplazarlo parcial o to-
talmente por otro nuevo que asegure el mantenimiento de nuestros valores tal como lo
fija nuestra Constitución, y la integridad de nuestro territorio soberano.

En la investigación de la AMIA nuestra Secretaria de Inteligencia del Estado
(SIDE) no pudo desgrabar las conversaciones de agentes iraníes por no haber traducto-
res del país. Pensamos en una escuela de idiomas para la inteligencia donde se enseñe
por ejemplo el “creol” que se habla en Haití.

Se hace necesario comprender que el natural temor al cambio, debe ser superado
por un cambio sin temor.

Avanzar en nuevos cambios en la inteligencia y además pensar que frente a un
oponente que utiliza por ejemplo en comunicaciones medios primitivos propios de la
primera guerra mundial o anteriores, los hombres y las mujeres de la inteligencia son
fundamentales.

Los israelíes lo tienen bien claro. El que podemos denominar “Human Full Con-
tact”, es decir el contacto a pleno del factor humano a la fuente de información, debe
formar parte de esta nueva doctrina.

Es al mensajero a lomo de burro o el burro bomba a quien debemos enfrentar.

Esperamos que estas “Viejas Nuevas” se instalen dentro de la comunidad de in-
teligencia y así podremos estar mejor preparados para la asimetría de estas guerras de
nueva dimensión.

Al fin y al cabo los espías son también una de las más viejas profesiones de la
humanidad y aquellos países que no fueron imaginativos y creativos en el desarrollo de
nuevas ideas, sucumbieron. Por lo menos aprendamos esta lección de la historia de la
humanidad.

Publicado en <http://www.nuevamayoria.com/ES/>, Dic-02-04